



Queridos Peter y Gerald

Apreciados amigos,

Para mí Stuttgart es una ciudad muy especial. Recuerdo que fue aquí donde tuve la oportunidad de celebrar mi primer 20 de julio como Embajador de Colombia en Alemania con un bellissimo concierto de Totó la Momposina en la plaza principal. Fue muy emotivo verla y sentir el cariño que el público le profesaba a esta representante de las más auténticas expresiones de nuestra cultura.

He vuelto muchas veces más, no tantas como quisiera, a esta ciudad que representa lo mejor de Alemania: respeto, tolerancia, calidez humana y desarrollo ambiental y económico. Es así como en la construcción de la estrategia de trabajo de la Embajada, identificamos a Baden-Wurtemberg como un socio estratégico para Colombia.

Y no nos equivocamos. Este estado federado fue el primero con el que logramos concretar cooperaciones científicas en materia de educación dual. La semana pasada alcanzamos un hito en estas relaciones con la visita de la Ministra Federada para Educación, Investigación y Arte, Sra. Theresia Bauer. Fue muy emocionante volverla a ver en Colombia, luego de que yo la visitara aquí en Stuttgart en el mes de febrero, cuando llevamos a cabo el Día de Colombia con la comunidad científica. Durante su viaje a Colombia tuve la oportunidad de compartir con ella y constatar el creciente interés que despierta nuestro país y sus transformaciones sociales en estas tierras, pero sobretodo darme cuenta de que las intenciones de trabajo conjunto superan los discursos y le dan paso a realidades concretas, poniendo de relieve el talante trabajador y comprometido pero sobretodo cálido de sus habitantes.

Es por eso que tenía que ser en esta ciudad donde se llevara a cabo la ceremonia que hoy nos tiene reunidos.

Es por eso que quienes hoy reciben esta distinción tenían que ser dos de sus hijos, ya sea por nacimiento como en el caso de Gerald o por adopción como en el caso de Peter. A ellos tengo el gusto de entregarles hoy el reconocimiento que el gobierno de la República de

Colombia hace, de manera oficial, a sus aportes para que esa amistad perdure, para que la literatura colombiana se disfrute en la lengua de Goethe, para que los colombianos y los alemanes nos miremos a los ojos y nos conozcamos en las múltiples facetas y en una relación de iguales.

Antes de dar paso a la lectura de los decretos, que así lo respaldan, permítanme darle las más mis más sinceros agradecimientos tanto a Peter y a Gerald, como a sus seres queridos, y en especial a la generosidad del Círculo de Amistad Colombo-Alemán Capítulo Stuttgart, cuyos miembros trabajan con gusto y convicción por profundizar esos lazos de cariño con nuestro país, y todos ustedes que con su trabajo diario fortalecen la presencia de Colombia en esta maravillosa región de Alemania.